

- 4.- ¿Cuáles son los valores más apreciados?
- 5.- ¿Qué es valor moral?
- 6.- ¿Cómo se distingue el objeto formal del material en la ética?
- 7.- ¿Cómo definirías vocación?
- 8.- ¿A qué equivale "saber escuchar" con relación a la vocación?
- 9.- ¿Qué se entiende por división y cómo se encuadra?
- 10.- ¿En qué consiste la conversión?
- 11.- ¿Qué concepto tienes del amor?
- 12.- ¿Qué entiendes por amor trascendente?

CAPITULO XIII.

EL VALOR MORAL.

Lo importante en este capítulo es quedar de acuerdo al concretar la moralidad; en el valor moral esta concreción de la que hablamos, no es una concreción expresiva (subjetiva del hombre), sino objetiva. Este tema se presenta en la moral tradicional con el nombre de "fuentes de moralidad". Según la doctrina clásica, la moralidad se concretaba en la acción humana a través de tres fuentes: el objeto, las circunstancias y el fin.

A. FUENTES DE MORALIDAD.

El objeto (material) de la acción nos da la primera especificación de la moralidad de un comportamiento. De este modo la moralidad adquiere una fuerza objetiva sumamente fuerte. El valor objetivo puede ser de suyo bueno, malo o indiferente, desde el punto de vista moral. Sin embargo, hay que advertir: 1) que al no existir actos moralmente indiferentes en concreto, el objeto moralmente indiferente puede hacerse bueno o malo por razón de la ley, de la situación o de la intención; 2) puesto que todo valor creado está condicionado por las situaciones, los actos que a él se dirijan no serán siempre, y en todas las circunstancias, buenos; 3) hay acciones que son, en sí mismas e incondicionalmente malas por que ha de respetarse en toda circunstancia.

La circunstancia. El objeto tiene que verse circunstanciado. Las circunstancias se resumen en las siguientes palabras latinas: "quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando". Es decir que, quien, donde, cuando, por qué medios (cooperación) por qué (móviles externos): La circuns-

tancia puede aumentar o disminuir el valor o desvalor moral, pero puede también constituir el único mérito o demérito de la misma. Hay circunstancias que cambian la especie moral; a veces cambia la especie teológica.

El fin del sujeto. Le da a la acción la integridad de su moralidad; esta moralidad del fin es de tipo secundario y no fundamental. A veces es el fin la única fuente de moralidad de una acción humana. Intentamos fomentar esta doctrina de las "fuentes de moralidad" de una manera, creemos, más adecuada. Para eso elegimos el concepto de valor moral como la forma más adecuada para formular la concreción de la moralidad.

B. NOCIÓN Y JERARQUÍA DE VALORES.

La noción de valor es una noción compleja. Por una parte hace referencia a algo específico, a un objeto en particular (lo que vale); pero, por otra parte, el valor no puede concebirse sin referenciarlo a otras categorías, como el bien, el fin, etc. A la complicación de la respuesta, se presentan dos variantes que pretenden agotar su esencia, hay quienes afirman que el valor es una *realidad subjetiva* y los que sostienen que el valor es una *realidad objetiva*. La *tesis entre ambas tendencias* nos parece mejor camino para definir el valor. Esto supone: a) Que los valores no son producto de nuestra subjetividad, sino una *realidad objetiva* que encontramos fuera de nosotros; y b) Que la cualidad valorativa es distinta a otras cualidades que encontramos en las cosas.

Esta última afirmación nos lleva a seguir preguntándonos por el sentido de esta nueva cualidad que no es reductible a las otras que acompañan a los objetos. Lo primero que tenemos que afirmar es que esta cualidad acompaña a los objetos valiosos; es decir, el valor no descansa sobre cualquier clase de objetos, sino sobre las realidades que tienen el carácter de bienes. Estas *realidades-bienes* tienen un conjunto de cualidades que pertenecen a un ser o a su constitución (cualidades más o menos fundamentales). Tales cualidades

forman parte de la existencia del objeto en cuanto que le confieren ser. Los valores no son cualidades en esta línea del ser; son cualidades o *propiedades especiales*. Siguen necesitando apoyarse en objetos reales, pero al ser una forma especial de cualidades, los valores requieren, para que sean tales, la intervención de una nueva estructura.

Una nueva estructura que interviene tiene una dimensión subjetiva y otra objetiva. Por lo que respecta a la *dimensión subjetiva*, es necesario admitir para que se den los valores la *captación por parte del hombre*. Hay valores como la belleza de una estatua, la justicia de un acto, la gracia de un perfil femenino. Esta no son cosas que quepa entender o no entender, sólo cabe "sentirlas" o mejor estimarlas o de-
estimarlas. El *estimar* es función psíquica-real —como el ver—, —como el entender—, en que los valores no existen sino para sujetos dotados de la facultad estimativa, del mismo modo que la igualdad y la diferencia sólo existe para seres capaces de comparar; en este sentido es, en el que entendemos la *subjetividad del valor*.

La *dimensión objetiva*, por otra parte, radica en un sentido referencial al hombre. El valor es valor, en definitiva, por la *referencia del hombre*. Pero este hombre no está libre de su situación; habrá que pensar entonces que se refiere a un hombre "situacionado", y cuando se pretenda hacer una jerarquización, deberá tomarse en cuenta dicha situación del hombre y de la humanidad en general.

La noción que Frondizi nos da de valor, nos puede resumir lo anteriormente dicho: "*El valor es una cualidad estructural que tiene existencia y sentido en situaciones concretas. Se apoya doblemente en la realidad, pues la estructura valiosa surge de cualidades empíricas y el bien al que incorpora se da en situaciones concretas: pero el valor no se reduce a las cualidades empíricas ni se agota en sus realizaciones concretas, sino que deja abierta una ancha vía a la actividad creadora del hombre*".³⁸

C. JERARQUIA Y CLASIFICACION DE LOS VALORES.

Los valores tienen un *rango*, es esencial a todo valor ser inferior, superior o equivalente a otro. Los seres pueden ser clasificados, los valores tienen que ser *Jerarquizados* dentro de una tabla de valoración. Se han hecho clasificaciones y algunas tablas jerárquicas de los valores; vamos a mencionar la clasificación de De Finance:

1) *Valores infrahumanos*. Llamados así, no porque no tengan valor para el hombre, sino porque no tienen valor según su diferencia específica (racionalidad). Se dividen en dos categorías:

a) Valores de la sensibilidad:

- Del lado del objeto: agradable y deleitable (y sus contrarios, lo desagradable y lo doloroso).
- Del lado del sujeto: El placer y el dolor.

b) Valores biológicos:

- Del lado del objeto: lo sano y lo enfermo.
- Del lado del sujeto: salud y enfermedad.

2) *Valores humanos inframorales*. Suponen las facultades propias del hombre, pero no llegan a condicionar en última instancia, el valor del hombre en cuanto a tal. Se dividen en dos grupos:

a) Valores económicos y los que podrían llamarse eudemónicos: los binomios prosperidad-miseria y resultado fracaso.

b) Valores más propiamente espirituales (más destacados de las necesidades biológicas):

- Valores *noéticos*: De parte del objeto verdad o falsedad. De parte del sujeto: conocimiento de lo verdadero, penetración del espíritu, solidez; o sus contrarios.

-Valores *estéticos y artísticos*. Del lado del objeto: belleza o fealdad; del lado del sujeto: el bien o el mal justo.

-Valores *sociales*. Del lado objetivo; cohesión y prosperidad de la Nación, el grupo, etc.... o anarquía, desorden, decadencia; del lado subjetivo; capacidad de relación, cualidades de liderazgo, iniciativa; o por el contrario, incapacidad de acogida, temperamento social, etc.

-Valores de la voluntad en cuanto es naturaleza, fuerza de carácter, constancia o sus opuestos.

3) *Valor moral*. Afecta al sujeto en lo que es más "propio": la libertad.

4) *Valor religioso*. Este valor concierne a la relación del sujeto con el principio supremo del valor.

D. EL VALOR MORAL.

El valor moral participa de la naturaleza y de las características propias del valor en general. Sin embargo, tiene unas notas particulares que lo definen en cuanto valor específico del orden moral.

Lo propio del valor moral es "medir" en última instancia, el acto humano, y al hombre como persona. El acto se juzgará bueno o malo *como acto humano* y el hombre será juzgado bueno o malo *como persona*, según el valor moral positivo o negativo (en el juicio hay una preferencia y en la preferencia aparece el valor). Una persona será *tenida como mala*, si el valor moral es malo, aunque tenga las demás cualidades; de lo contrario, una persona que no posea riquezas, ni belleza, ni inteligencia, podrá ser juzgada como buena, si posee un valor moral positivo. Este juicio será hecho en toda su extensión y se dirá que no es bueno o malo como artista, ingeniero, profesionista, sino como persona.

En este sentido se puede decir, que el valor moral pertenece al *nivel práctico* de lo humano, puesto que nos indica que el valor moral se relaciona con la actividad humana, no en cuanto que tal actividad produce obras extensas, sino en cuanto es actividad producida por el hombre. Podemos reunir lo anterior en la frase de Vidal "el valor moral tiene por *materia* las acciones libres en las que el hombre se define a sí mismo". Sus características esenciales son las siguientes:

a) *Subjetividad*, el valor moral se puede referir o afectar indirectamente al aspecto objetivo, es decir al objeto de la acción, v.gr.: escuchar al amigo es bueno, pero afecta o se refiere directa o indirectamente al sujeto. ¿Por qué? porque el acto manifiesta la disposición del sujeto, en el plano de elegir y por tanto, en el plano de la libertad, de ahí deducimos, que el valor moral califica ante todo la actividad immanente del querer.

Es cierto pues, que el acto tiene relación a su objeto, pero hay que tener en cuenta que el bien moral se da únicamente en relación con la voluntad libre que quiere el bien. El valor moral tiene que realizarse por una libre elección, de modo que una acción no es moral si no es libre, aunque externamente se haga de acuerdo con los criterios de la moral.

b) *Se impone por sí mismo*, el valor moral posee su justificación en sí mismo; se autojustifica, nunca es tomado como un medio, sino como un fin; es tomado por razón de sí mismo.

c) *Personalizante*, porque es el valor que condiciona a la persona con su realización; con el valor, interviene la libertad como responsabilidad, y en esto se expresa y se pone en juego toda la persona. Dijimos realización, porque el valor moral es libertad, en posesión de la cual, el hombre ejerce su existencia y le confiere su sentido.

Todo lo anteriormente dicho, nos servirá de puente para relacionar el valor moral con la exactitud fundamental que deberá dar sentido a la vida; en concreto, el valor moral -- servirá para esclarecer y delimitar el sentido de la vida sobre el cual conducimos.

CAPITULO XIV.

DINAMICA DE LA CONDUCTA MORAL.

A. OBJETO MATERIAL Y FORMA DE LA ETICA.

En los manuales de moral se afirma que el objeto material de la ética son los *actos humanos* (bondad o malicia moral) de esos mismos actos, que consiste en su conformidad con el fin último del hombre.

Esta explicación anterior la vamos a hacer más extensa, la ampliaremos más; es importante decir que el objeto material de la ética no lo constituyen los actos tomados aislada mente, sino insertados en la totalidad unitaria de la vida. La vida del hombre forma un "todo", de tal modo que cada uno de nuestros actos, lleva en sí el peso de la vida entera; y aquí tiene lugar el objeto formal; si la vida en su totalidad como Ethos viene a ser el objeto material es claro, que el fruto (provecho) que sacamos de nuestra vida, es lo que nos dará el "objeto formal", no sólo nuestra disposición -- (teoría), sino nuestro producto (acción, esfuerzo).

B. LIBERTAD - LIMITACION.

Esta aclaración y extensión de los objetos de la ética los utilizamos para comenzar la tarea de la *dinámica vital* moral; decimos que los actos no se pueden examinar separadamente, tiene que tomarse en cuenta el pasado hecho y el futuro por realizar. Como todo lo que se desarrolla, al hombre en los primeros años de vida se le abren todas las perspectivas y el número de posibilidades es prácticamente ilimitado. A medida que vamos prefiriendo posibilidades y dándonos realidad, vamos también conformando nuestra vida según una